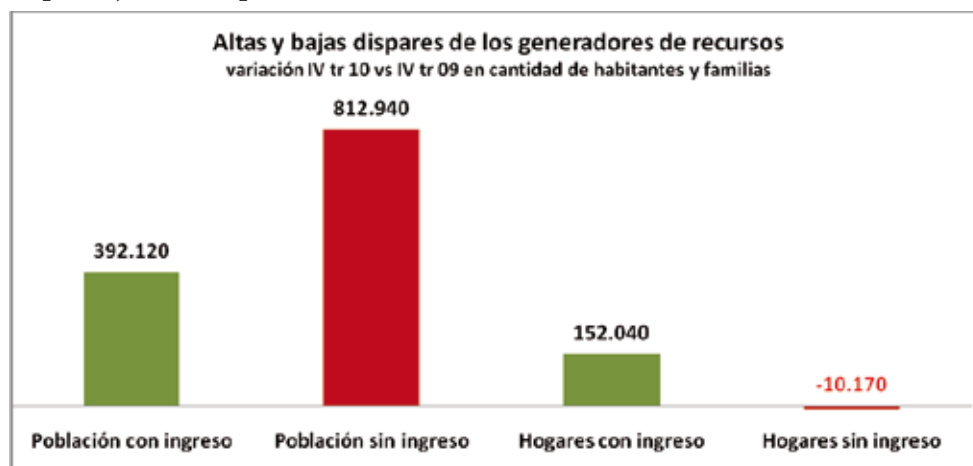


Mejoran los indicadores de distribución del ingreso, pero no todos son favorecidos. De la mano de la fuerte tonificación de la actividad productiva, comercial y ahora financiera, más el aporte de renovados e inéditos planes de asistencia social, los indicadores del INDEC de Distribución del Ingreso muestran una generalizada disminución de la brecha entre los que más y menos perciben por mes. No obstante, IDELAS-UCES descubrió un comportamiento atípico no sólo entre los diferentes sectores, agrupados en décimos de la población, sino más aún entre el total de los habitantes de los aglomerados urbanos y el reparto por hogares. Sugieren que el camino por recorrer para lograr una real mejora en la ración del ingreso es aún muy extenso.

Usualmente se toma como patrón para medir la distribución del ingreso entre la población el Coeficiente de Gini, que es una medida de la desigualdad ideada por el estadístico italiano Corrado Gini. Se trata de un número entre 0 y 1, en donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad y 1 con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno), a partir de procesar los datos del ingreso promedio de cada decil de ingreso de los habitantes, hogares y promedio por persona. Sin embargo, poco se repara en las variaciones que se verifican en la cantidad de población y familias que perciben recursos o dejan de percibir, y más aún en lo referente a las relaciones entre los máximos y mínimos recursos que en cada caso registra la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC, las cuales llegan a superar en más de diez veces las brechas que muestran los promedios de cada decil.

No se trata de una diferencia menor, habida cuenta de que si bien las estadísticas reflejan una clara reducción de la desigualdad distributiva en los últimos tiempos, y también en 2010 respecto de 2009, en el caso de la población de los 31 aglomerados urbanos del país, que sumaban 25,9 millones de personas y 7,77 millones de hogares, se observó que los habitantes sin ingreso se elevaron a un ritmo que más que duplicó a los favorecidos con la obtención de un recurso monetario mensual.

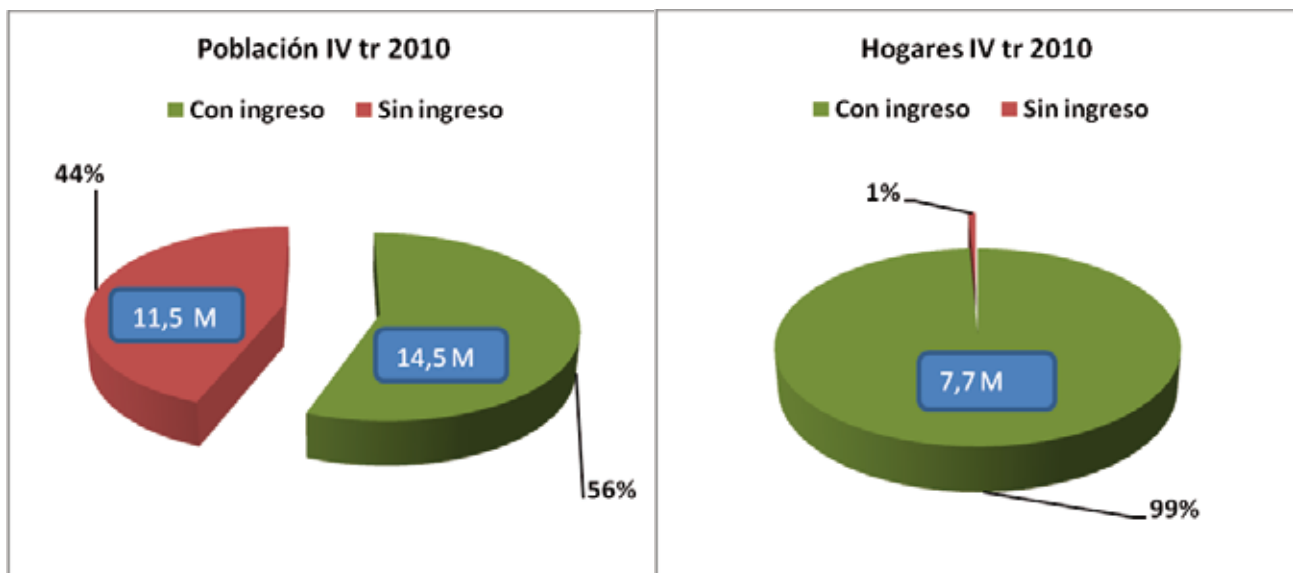
En tanto que en lo referente a los grupos habitacionales se verificó una alineación en el aumento de las 152.040 familias que declararon al INDEC tener un ingreso mensual con las 392.120 personas que informó el organismo oficial de estadística. Pero por el contrario se desacopló esa relación en la variación de los que dijeron no percibir recursos.



Fuente: UCES - IDELAS, en base a Evolución de la Distribución del Ingreso, INDEC

Sin duda que la instrumentación de la Asignación Universal Por Hijo a partir de noviembre de 2009, pero con efecto pleno desde los primeros meses de 2010, posibilitó reducir la cantidad de familias que salieron del estado crítico de no registrar ingresos, limitándose a un “núcleo duro” de 55 mil hogares, tras haber alcanzado un máximo de 193.227 en el segundo semestre de 2003, siempre limitada a los grandes aglomerados urbanos que representan aproximadamente poco más de 60% de la población total.

Empero, los nuevos planes sociales, como la interrupción de la destrucción de puestos de trabajo que habilitó la rápida superación de los efectos de la crisis financiera internacional sobre la economía doméstica que se verificaron en 2009 fueron insuficientes argumentos para impedir un inquietante crecimiento de los habitantes sin ingreso en el equivalente a 3,1% del universo relevado.



Fuente: UCES - IDELAS, en base a Evolución de la Distribución del Ingreso, INDEC

Otro hallazgo que resultó del análisis finito del IDELAS-UCES de los últimos datos sobre la Distribución del Ingreso en la Argentina fue que el recorte de la brecha entre el 10% promedio que más percibe y el 10% opuesto, si bien es un fenómeno constante, acorde con un escenario de sostenido y fuerte aumento de la generación de riqueza por parte del conjunto de los agentes económicos, se acentuó en el último trimestre de 2010 cuando el decil de menores recursos aceleró la tasa de mejora interanual de 27% hasta el tercer cuarto de ese año a 40% en los tres meses siguientes.

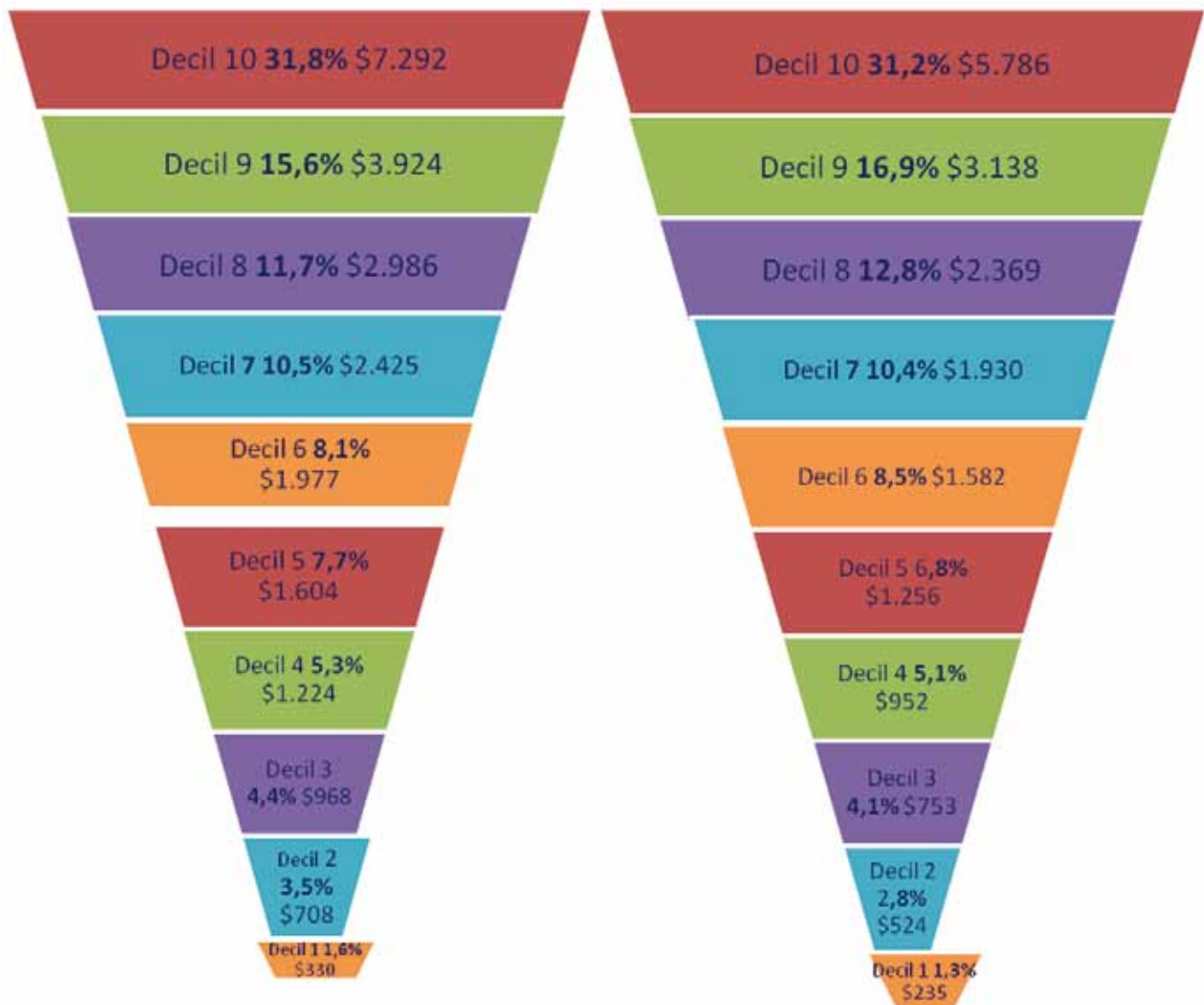
La instrumentación y lubricación de la administración de la Asignación Universal por Hijo pudo haber influido en ese salto, pero también habrían gravitado otros factores, como la actualización del salario mínimo, vital y móvil. Sin embargo, esto último no aparece como un hecho desequilibrante, puesto que hasta el quinto decil de ingreso, es decir la mitad de la población con ingreso, el promedio declaró un nivel medio inferior al SMVM de \$1.740 que registraba en diciembre.

De ahí que también debieran haber influido el refuerzo de otros planes asistenciales del gobierno y las mayores posibilidades de acceder a un empleo, aunque más no sea a tiempo parcial, que generó una economía con mayor dinamismo que derivó de la llegada de mejores indicadores del escenario inter-

nacional.

Altas y bajas dispares de los generadores de recursos individuales

IV TRIMESTRE 2010 -Valores promedio de cada decil- IV TRIMESTRE 2009



Fuente: UCES - IDELAS, en base a Evolución de la Distribución del Ingreso, INDEC

Y si bien se han verificado notorios progresos en los últimos siete años, con pérdida de 7,7 puntos porcentuales de ingreso del quintil superior, a favor del 70% de menores recursos, que ha llevado a elevar exponencialmente los índices de consumo de la mayor parte de los sectores de la población, aún persiste una singular concentración en la parte superior de la pirámide que explica la alta demanda de bienes de consumo durable de alto valor, como automóviles de media y alta gama, propiedades y el auge del gasto en esparcimiento, en un año en que, además, se han habilitado más feriados largos para promover el turismo regional.

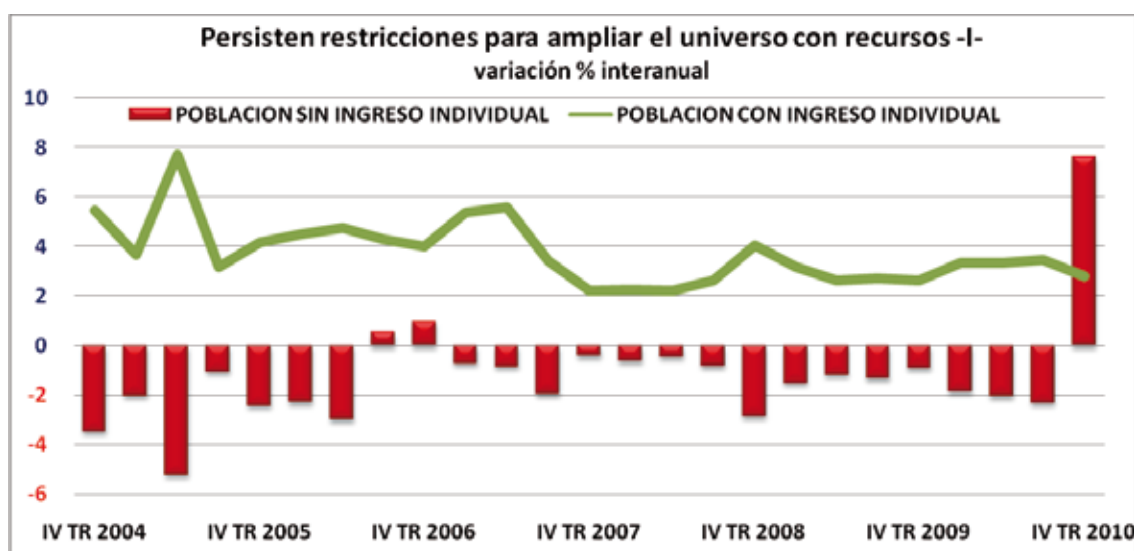
Según la última medición de la EPH del INDEC el 20% de la población con mayor ingreso individual percibió el 47,3% de los \$33.905 millones que se estimó como monto promedio mensual del trimestre octubre-diciembre de 2010, con un valor medio entre 2 y 4,5 veces el salario mínimo, vital y móvil, mientras que 41% se repartió entre el 70% de menores recursos y 11,7% restante lo absorbió el 10% que declaró un monto mensual medio de 1,7 veces el SMVM.

Con algunos matices las proporciones varían, según se trate del ingreso principal o por habitante total o per cápita de cada hogar considerado. Pero en todos los casos las proyecciones al universo nacional indican que una franja de más de ocho millones de personas es la que pudo desenvolverse con un presupuesto diario unitario de \$119,6, equivalente a u\$s30 al tipo de cambio de cierre de 2010. Otros 4 millones dispusieron de \$55,6, unos u\$s14 y poco más de los 28 millones restante con una media ponderada de \$30,7 (7,7 dólares).

Repentino cambio de tendencia

La Encuesta Permanente de Hogares reveló además que en el caso de la población con ingreso por la ocupación principal, que puede asemejarse a la categoría jefe de hogar, se amplió en el último trimestre de 2010 en 192.742 personas respecto de un año antes, desacelerando en casi 48.000 respecto del trimestre previo, aunque acusando un apreciable cambio frente al modesto incremento de 2.238 personas que tuvo lugar en similar tramo de 2009.

Además, la franja sin ingreso de este segmento ocupacional que a fines de 2010 comprendía a 10,3 millones de personas se redujo en 90.875 personas, limitándose a 308.000 casos.

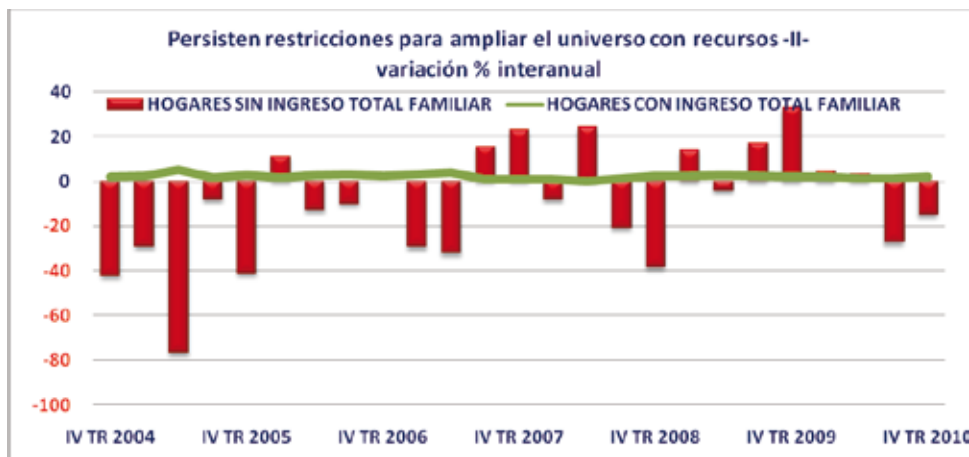


Fuente: UCES - IDELAS, en base a Evolución de la Distribución del Ingreso, INDEC

En tanto que la población considerada en términos de ingreso per cápita familiar siguió el crecimiento vegetativo de 231.830 personas por año, con un nivel medio de \$989, el cual creció al ritmo de los salarios de la economía, aunque con mayor impulso en las escalas inferiores, es decir en el primer quintil, por el alto impacto que tuvo la Asignación Universal por Hijo.

No obstante, en una visión retrospectiva de mediano plazo surge un sorpresivo punto de giro en el proceso de reducción de las personas afectadas por la carencia de un ingreso individual habitual,

fenómeno que en una muy pequeña proporción se había manifestado cuatro años antes. En lo referente a los hogares la estadística oficial mostró un segundo semestre de 2010 con apreciable disminución de la cantidad afectada por la carencia de recursos monetarios, en términos porcentuales y reflejó en contrapartida un estancamiento del ritmo de aumento de los perceptores de ingresos, aunque a una tasa levemente mayor a la del aumento vegetativo. De este modo, el procesamiento de los datos de la EPH arrojó que sólo 55.000 familias, equivalente a menos de 0,8% del total, se encontraban a fines del último año en condiciones de plena indigencia, es decir no estaban en condiciones siquiera de poder comprar alimento alguno.

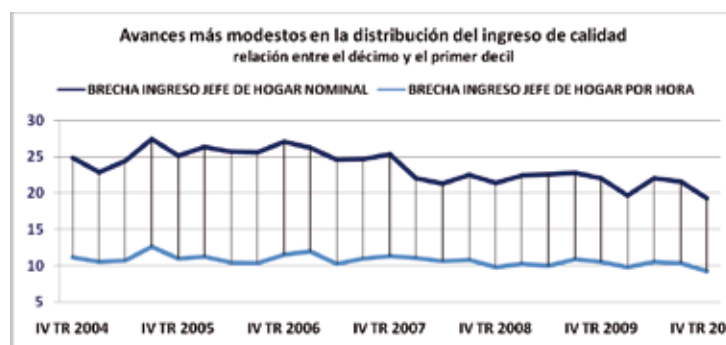


Fuente: UCES - IDELAS, en base a Evolución de la Distribución del Ingreso, INDEC
La realidad es mucho peor, porque como se dijo previamente el universo considerado es apenas representativo del 60% del total y en el 40% restante se trata en gran parte de aglomerados no urbanos, donde predomina la economía de autosuficiencia, sin recursos monetarios.

Baja la brecha de ingresos, por no tanto

La medición tradicional de considerar los valores promedio de cada decil de ingresos muestra una generalizada y sostenida reducción de la distancia entre los que más y menos perciben por mes. En el caso de la situación del jefe de hogar, la estadística del INDEC reflejó notables progresos en la relación nominal hasta 19,3 veces, desde 22 un año antes y un pico de 29,8 al comienzo de la serie en el tercer trimestre de 2003.

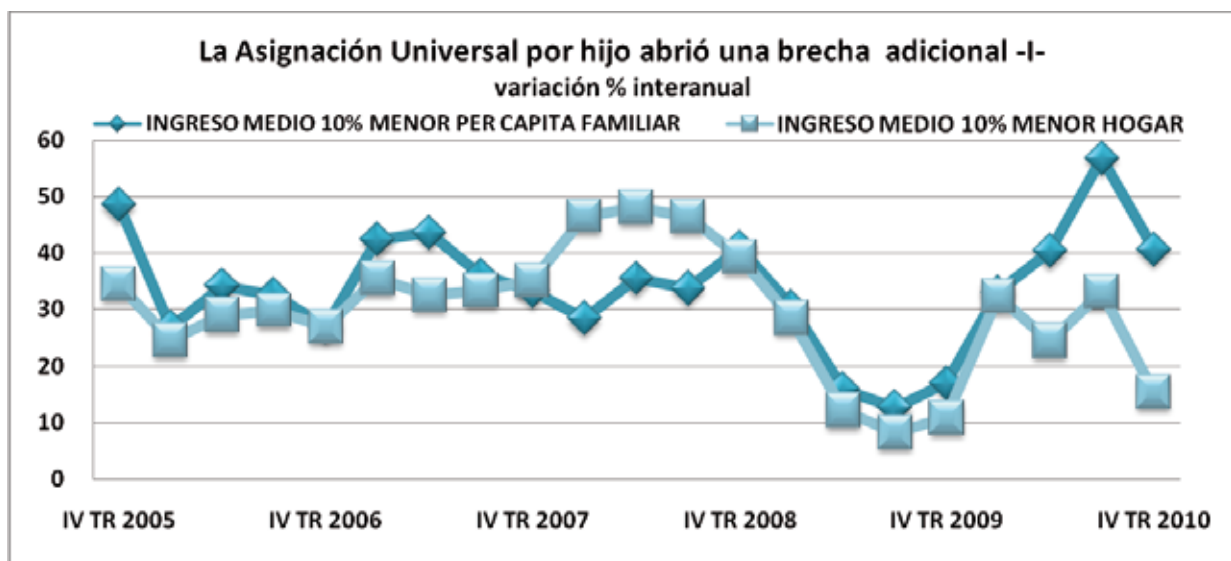
Mientras que medido en términos por hora la brecha se achicó a 9,2 veces en comparación con 9,8 de diciembre de 2009 y 14 del inicio de esta estadística.



Fuente: UCES - IDELAS, en base a Evolución de la Distribución del Ingreso, INDEC

La Asignación Universal por Hijo no pudo evitar que se abriera una cuña entre la variación interanual de los recursos del sector más vulnerable cuando se lo mide en términos por habitante, más marcado, y por familia, menos. La razón determinante de ese movimiento asincrónico fue que no todos los hogares de menores recursos están integrados con hijos menores de 18 años.

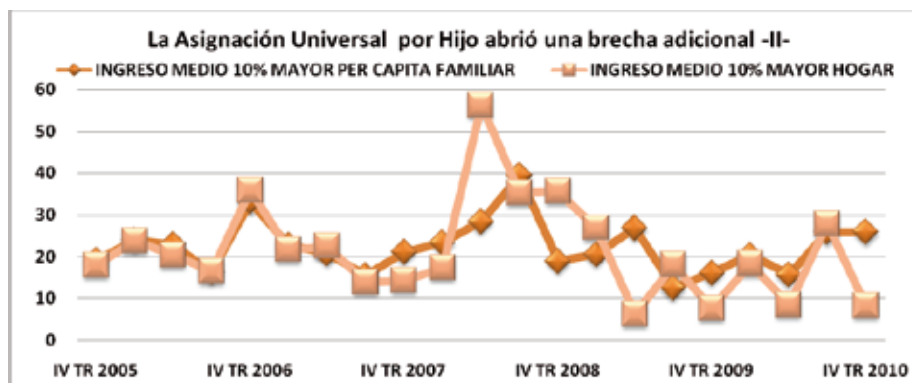
La pérdida de un indicador oficial reconocido de inflación impide construir un índice irrefutable de la efectiva capacidad de compra de los distintos sectores de ingreso y en consecuencia de la variación real de su respectiva búsqueda hacia un estadio de mejor calidad de consumo.



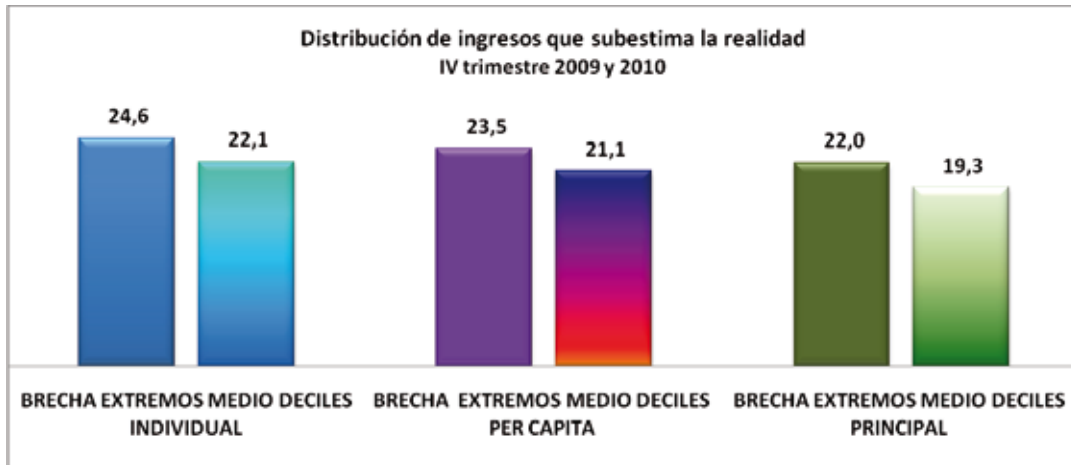
Fuente: UCES - IDELAS, en base a Evolución de la Distribución del Ingreso, INDEC

Por tanto sólo se puede trabajar con relaciones intersectoriales, las cuales todas coinciden en reflejar avances hacia una distribución más equitativa que el año anterior, con similitudes en lo referente a las magnitudes de las brechas entre los valores promedios de ingreso de los que más y menos perciben por mes.

Y si bien la tendencia descendente no cambió, un análisis minucioso de los datos que brinda la EPH de INDEC permitió detectar a IDELAS-UCES diferencias entre los extremos de la pirámide de ingreso que llegan a superar en más de diez veces las que surgen de los valores medios, esto es de un múltiplo de 20 salta en la actualidad hasta 206.



Fuente: UCES - IDELAS, en base a Evolución de la Distribución del Ingreso, INDEC



Fuente: UCES - IDELAS, en base a Evolución de la Distribución del Ingreso, INDEC

Estas proporciones lucen más aproximadas a la que surge de comparar la percepción de planes asistenciales por un individuo carente de capacidad o de posibilidades para generar recursos con la que perciben profesionales altamente reconocidos o máximos ejecutivos de grandes empresas. Aunque una forma más ajustada de medir la brecha de ingreso es tomar en cuenta también el tiempo dedicado a su generación. Allí la brecha entre el cálculo en términos de promedio del decil superior con el decil inferior resulta alrededor de un quinto de la que se obtiene entre los niveles máximos de esos extremos.



Fuente: UCES - IDELAS, en base a Evolución de la Distribución del Ingreso, INDEC

IDELAS-UCES considera que esta medida parece más apropiada a la hora de diseñar políticas destinadas a lograr una distribución menos desigualitaria de la generación de la riqueza, para lo cual no basta con el rediseño y fortalecimiento de los planes asistenciales a las poblaciones carentes de recursos, sino también, y en especial con incentivos a un aumento de la calidad y oferta educativa que no se detenga en los estadios primarios y secundarios de capacitación, y que se vincule con el modelo de país al que se aspira.

El premio no sólo será grande para el individuo y el país considerando los valores actuales, sino que, mejor aún posibilitará acceder a estadios de ingreso más altos en una perspectiva internacional, porque sólo a través de la elevación de los estándares educativos, como un todo y no para una elite, se podrán ofrecer al mundo bienes y servicios con máximo valor agregado, como hoy muestran las grandes naciones desarrolladas y que también han logrado en menos de 30 años diversas economías del sudeste asiático.

Ingreso promedio \$ mensual	Población per cápita familiar	Per cápita del hogar	Individual población con ingreso	Jefe del hogar	Total hogar
IV TR 2003	310	409	631	612	1.066
I TR 2004	331	437	669	650	1.135
II TR 2004	308	408	643	642	1.092
III TR 2004	365	468	714	650	1.231
IV TR 2004	354	455	689	673	1.202
I TR 2005	394	505	777	716	1.334
II TR 2005	378	479	740	744	1.285
III TR 2005	454	574	868	817	1.518
IV TR 2005	439	557	829	835	1.466
I TR 2006	500	636	953	921	1.680
II TR 2006	487	607	919	929	1.624
III TR 2006	566	709	1.065	984	1.876
IV TR 2006	563	716	1.049	1.049	1.886
I TR 2007	632	791	1.171	1.114	2.108
II TR 2007	612	767	1.121	1.150	2.011
III TR 2007	640	816	1.210	1.230	2.200
IV TR 2007	708	879	1.305	1.334	2.382
I TR 2008	802	985	1.468	1.422	2.681
II TR 2008	795	985	1.439	1.493	2.641
III TR 2008	918	1.157	1.660	1.560	3.043
IV TR 2008	895	1.121	1.599	1.636	2.963
I TR 2009	1.001	1.251	1.794	1.757	3.303
II TR 2009	969	1.220	1.726	1.772	3.166
III TR 2009	1.081	1.351	1.921	1.869	3.527
IV TR 2009	1.054	1.324	1.852	1.956	3.449
I TR 2010	1.199	1.501	2.099	2.074	3.914
II TR 2010	1.168	1.454	2.032	2.171	3.807
III TR 2010	1.352	1.691	2.344	2.321	4.394
IV TR 2010	1.341	1.671	2.278	2.488	4.345

Fuente: UCES - IDELAS, en base a Evolución de la Distribución del Ingreso, INDEC

Variación % anual Ingreso promedio	Población per cápita familiar	Per cápita del hogar	Individual población con ingreso	Jefe del hogar	Total hogar
IV TR 2004	14,2	11,4	9,2	10,0	12,8
I TR 2005	19,0	15,6	16,1	10,2	17,5
II TR 2005	22,7	17,3	15,1	15,9	17,7
III TR 2005	24,4	22,9	21,6	25,7	23,3
IV TR 2005	24,0	22,3	20,3	24,1	22,0
I TR 2006	26,9	26,0	22,7	28,6	25,9
II TR 2006	28,8	26,8	24,2	24,9	26,4
III TR 2006	24,7	23,3	22,7	20,4	23,6
IV TR 2006	28,2	28,6	26,5	25,6	28,6
I TR 2007	26,4	24,5	22,9	21,0	25,5
II TR 2007	25,7	26,3	22,0	23,8	23,8
III TR 2007	13,1	15,2	13,6	25,0	17,3
IV TR 2007	25,8	22,8	24,4	27,2	26,3
I TR 2008	26,9	24,5	25,4	27,6	27,2
II TR 2008	29,9	50,9	28,4	29,8	31,3
III TR 2008	43,4	37,4	37,2	26,8	38,3
IV TR 2008	26,4	42,4	22,5	22,6	24,4
I TR 2009	24,8	23,8	22,2	23,6	23,2
II TR 2009	21,9	5,4	19,9	18,7	19,9
III TR 2009	17,8	20,5	15,7	19,8	15,9
IV TR 2009	17,8	5,8	15,8	19,6	16,4
I TR 2010	19,8	23,1	17,0	18,0	18,5
II TR 2010	20,5	7,6	17,7	22,5	20,2
III TR 2010	25,1	27,7	22,0	24,2	24,6
IV TR 2010	27,2	11,3	23,0	27,2	26,0

Fuente: UCES - IDELAS, en base a Evolución de la Distribución del Ingreso, INDEC